



ALIMENTACION DE OVINOS CON GRANO (1)



La variabilidad de aceptación de suplementos entre los ovinos puede causar problemas cuando la alimentación artificial se hace necesaria. La investigación demuestra que se puede utilizar la ayuda de las ovejas madres para enseñar a los corderos el arte de comer suplementos, y que esto resulta en beneficios para el productor.

Los lanares y vacunos son animales predominantemente de pastoreo y suelen rechazar los granos, pelets o los bloques, cuando se les suministran por primera vez.

Los ovinos, por ejemplo, pueden variar ampliamente en la aceptación de un suplemento. Algunos animales lo toman luego de 7 días más o menos, mientras que otros los más tímidos son muchos más lentos para adaptarse.

Distintos trabajos realizados en Australia demuestran que la variación individual y las diferencias en experiencias anteriores de alimentación con granos, pueden resultar en una diferencia de 4 o 5 veces en el consumo diario de suplementos.

Otros demuestran que el porcentaje de ovinos que rechaza cualquier suplemento puede variar de 8 a 20% pero suele estar entre 20 y 50%.

Esta variabilidad en el consumo causa problemas para los productores ya que los animales reticentes que ingieren menos que su porción de granos, pueden sufrir problemas nutricionales severos, mientras en el otro extremo, los animales que comen con avidez pueden llegar a sufrir una intoxicación por granos.

Aunque la ración sea calculada en forma cuidadosa, si los ovinos son alimentados en grupos y los individuos varían en su aceptación del suplemento,

la ingestión de alimentos será desigual.

Por otra parte sabido es que el establecimiento de los hábitos alimentarios en los ruminantes jóvenes puede ser influido por la madre. En este sentido se realizó una experiencia investigando la aceptación del trigo por parte de corderos expuestos al suplemento antes del destete, ya sea con o sin sus madres. Su objetivo era observar exactamente en qué medida podrían las madres afectar el comportamiento alimentario de los corderos.

Eran corderos destetados en su 10a. semana de vida los que se les probó su interés por trigo a la semana siguiente.

Los investigadores determinaron la aceptación de trigo, midiendo el consumo durante pruebas de 30 minutos en cada uno de 5 días consecutivos.

También registraron el tiempo empleado por cada cordero para comer.

Los corderos de la mayoría de los grupos (12 corderos por grupo), cuando fueron estudiados luego del destete, permanecían comiendo solo algunos minutos. Sin embargo, el grupo de corderos expuesto al trigo junto a sus madres a las 6 semanas, respondió en forma diferente; todos, menos uno, comieron por más de 20 minutos. (en total durante las 5 pruebas).

El consumo total de alimento de estos corderos fue más de tres veces el correspondiente a cualquier otro grupo del experimento, mientras que los corderos control, que nunca habían visto trigo anteriormente, comieron cantidades insignificantes.

También se ha podido confirmar que los corderos pueden adquirir el hábito de comer trigo a muy temprana edad. Los corderos nacidos de ovejas experimentadas en comer trigo (como consecuencia de suplementación durante una sequía) fueron expuestos a la alimentación con trigo junto a sus madres. Aquí el trigo era distribuido sobre el piso del corral en forma de chorrillo, dos veces a la semana, y los corderos tenían acceso a éste durante varios períodos en sus primeras cuatro semanas. Los corderos se mostraron tan sensibles que un grupo que tuvo acceso al trigo sólo durante la primera semana de vida, aceptó el suplemento tan rápidamente como otros grupos que habían sido expuestos a éste durante 4 semanas.

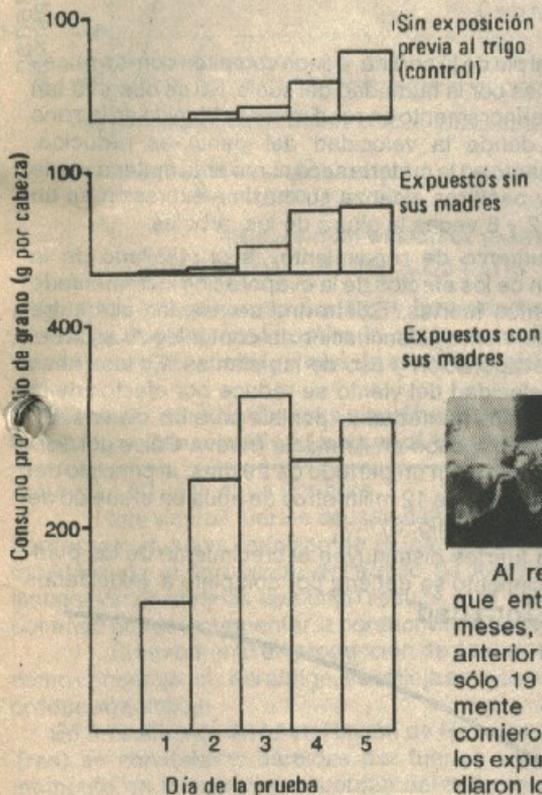
La mayoría de los corderos de este grupo tenían menos de cuatro días de edad cuando fueron retirados del trigo, y probablemente comieron solo algunos granos.

El efecto de la influencia materna

(1) Tomado de SELECCION DE TEMAS AGROPECUARIOS - OVINOS. Editorial HEMISFERIO SUR 1989.



Figura 1. Patrones de consumo del suplemento. A pesar que los ovinos sin una experiencia precoz con granos, o sin una influencia materna durante la exposición inicial, tendieron a aceptar cada día más cuando se les ofrecía el grano entre los 3 y 34 meses de edad, su consumo se encontraba por debajo del correspondiente a ovinos previamente presentados al suplemento con sus madres.



Al recoger los datos observaron que entre los examinados a los 34 meses, los testigos (sin exposición anterior al trigo) comieron en promedio sólo 19 Grs. de trigo/día, los inicialmente expuestos sin sus madres comieron 38 Grs./día, mientras que los expuestos con sus madres promediaron los 350 Grs./día.

Complementariamente en el día 1 de la prueba a los 34 meses, el consumo promedio fue de 320 Grs. de trigo/cabeza, para los corderos previamente expuestos al trigo con sus madres (a pesar de no haberlo visto por más de 30 meses); los expuestos sin sus madres promediaron sólo 0.3 Grs./

cabeza, mientras que el grupo control no comió nada. Estos corderos no experimentados, manejaron sus hábitos de alimentación día a día, pero aún para el día 5 de las diversas pruebas, su consumo de trigo no se acercaba al de los corderos que habían aprendido de sus madres.

CONSECUENCIAS PRACTICAS

Queda demostrado que los corderos recién nacidos son más capaces de lo que parecen, ya que pueden imitar el comportamiento alimenticio de sus madres quizás utilizando claves visuales u olfativas, pero estos estudios también tienen una aplicación con ovinos que rechazan los suplementos que se les ofrece durante las sequías, pueden ser solucionados mediante la influencia materna en la etapa de corderos.

Los productores de lanares encontrarían beneficios si se aseguran que todas sus ovejas de cría comen fácilmente el suplemento a las ovejas y los corderos una semana después de finalizada la parición, poco antes del destete.

Como resultado de este aprendizaje precoz, es más probable que menos corderos rechacen el suplemento cuando se les ofrece en la etapa adulta. Es importante no ofrecer demasiado grano a estos ovinos al principio, porque pueden comer en exceso. Una cantidad pequeña de ración disminuirá los riesgos de una intoxicación.

Debido a que otros investigadores han demostrado efectos similares de aprendizaje, en corderos expuestos a bloques de maleza-urea, el principio probablemente se aplica a todos los suplementos de uso corriente.

persiste durante años.

En ese sentido midieron la "memoria" mediata de los corderos repitiendo la prueba de aceptación del trigo a los 6, 12, 24 o 34 meses de edad, sin un acceso al trigo en el interín.